

LOS AMPUERO, UNA FAMILIA EMPRENDEDORA DE DURANGO

Los Ampuero, originarios del pueblo cántabro homónimo, enlazan con la villa de Durango el día 18 de febrero de 1765, fecha en que se produce el matrimonio entre Juan Agustín de Maguna y Eguía y doña María Joaquina de Ampuero y Urquijo. Para entonces, los Ampuero llevaban ya un par de generaciones en Bilbao, donde, llegados desde Castro Urdiales, habían vestido el hábito de Santiago, creado diferentes mayorazgos y unido a las familias más influyentes de la capital vizcaína.

Luego, muerta ya María Joaquina, su hija Eulalia de Maguna y Ampuero casará en 1790 con un primo suyo, el teniente de navío Pedro María de Ampuero y Musarieta. Desde entonces, acorde a su linaje, ha sido una familia referente en Durango, ocupando un lugar destacado en la Historia política y económica del país. Pero vayamos atrás en el tiempo.

1. De una casería de Éibar a Elgueta y, luego, a Durango.

Para 1452 sabemos que **Martín López de Ibarra y su hermana María**, los primeros Ibarra -de la rama- de los que tenemos constancia, moraban en la casería homónima de Éibar. Un hijo de María, **Pedro Abad de Ibarra**, clérigo de la iglesia de San Andrés (Éibar), tendrá cuatro hijos con una moza llamada Andresa de Pagoaga. De ellos, el primogénito, **Francisco Pérez de Ibarra**, será licenciado, situándose bajo las órdenes del condestable de Castilla -duque de Frías y conde de Haro-, y casará con María Pérez de Marquiegui y Mallea, vecina de Elgueta. El matrimonio tiene cinco hijos.



Etxezuria, hoy en día.

Uno de ellos, el licenciado **Pedro Sáez de Ibarra**, tras casarse con María de Arandia, se establecerá en Durango. Y, muerta María, vuelve a contraer matrimonio con una Urquieta, pasando toda la familia a instalarse en las casas de Etxezuria: “unas casas fuera de la muralla,

junto a una de las puertas de la villa”. Pedro llegará a ser corregidor de Ponferrada, en el reino de León, y finalizará su carrera como inquisidor en Toledo. Otro hijo de Francisco fue **Diego Sáez de Ibarra**, quien, ante la llamada de su tío Miguel Pérez de Ibarra, se presenta en México en 1540, con 19 años. El joven Diego tomará parte en la colonización de Zacatecas y llegará a ser yerno del virrey de Nueva España, el señor Luis de Velasco. Después, Diego repite la llamada familiar y le pide a su hermano Pedro Sáez que envíe a algún hijo suyo. Pedro piensa en Francisco de Ibarra y Arandía.

2. El fundador de Durango -en México- y el oidor de Charcas.

Francisco de Ibarra y Arandía, para 1554, con unos 17 años, comienza la conquista de lo que será Nueva Vizcaya. Descrito por sus compañeros, al principio, como “barbilampiño”, años después el propio virrey Velasco dirá de él que era “un hombre virtuoso y bastante, y el que más noticia ha tenido de la tierra”.

Francisco descubrió las minas de San Martín, además de poner en explotación las de Inde y Santa Bárbara; ocupó el cargo de Gobernador “de la tierra adentro” -Nueva Vizcaya- entre 1562 y 1576, y fundó la población de Durango en México, hecho que tuvo lugar el 8 de julio de 1563. Diez años después, en 1573, Francisco detallaba dicha fundación así: “Hallé amplísimas tierras para sembrar y para dehesas de ganado mayor y menor, y fundé otra villa que le puse por nombre la villa de Durango, como mi patria”. En 1565, también fundó la villa de San Sebastián, actual Concordia.



Monumento dedicado a Francisco de Ibarra en Durango (México).

En sus últimos años de vida, las envidias y la muerte del virrey Velasco, protector de los Ibarra, le llevan a tener que hacer frente a un juicio de residencia. Francisco muere el 17 de agosto de 1575, arruinado. Su sucesor en el cargo de gobernador de Nueva Vizcaya, continuando las llamadas familiares, debía de ser un hermano suyo, el licenciado Juan. Sin

embargo, éste nunca llegó a América al morir repentinamente en Cádiz, estando a punto de embarcar. Hay que buscar otro candidato, y el elegido es **Antonio de Ibarra**, hijo de un primo suyo. Antonio cruzará el Atlántico acompañado de su cuñado el licenciado Martín de Zabala.

En México, Antonio hará una rápida carrera judicial y, tras darse a conocer como el bachiller Ibarra, pronto obtendrá el título de doctor. En lo que a cargos se refiere: primero, ocupará el cargo de fiscal interino en la audiencia de Lima; luego, el de fiscal de la audiencia de Charcas, y, finalmente, el de oidor, también en Charcas, éste último en 1613. Antonio se casa con Ana María de Zarate, hija del maestre de campo Pedro de Zarate, que había sido alcalde de Lima. Conspiran contra él e intentan asesinarlo, sin embargo, muere por causas naturales en 1621. En cuanto a su cuñado, el licenciado Zabala, hacia 1592 había decidido cruzar el Pacífico y desde México dirigirse a Filipinas -de Acapulco a Manila-, donde le esperaba el cargo de “visitador general”. No se sabe más de él.

Así, entramos de lleno en los Zabala y, en un salto de tres generaciones, llegamos hasta nuestro siguiente protagonista: Bruno Mauricio de Zabala y Gortazar.

3. El fundador de Montevideo.

Bruno Mauricio de Zabala, huérfano, se criará con doña Francisca de Recalde, suegra de su difunta hermana Rosa. Para 1696, gracias a los contactos de Pedro -un hermanastro criollo suyo que se encuentra en Flandes-, entra a servir en Madrid para don Gabriel de Ponce. Cuatro años después, en 1700, lo encontramos en Flandes como alférez de un tercio, bajo las órdenes de don Juan de Idiáquez. Después, recibe el título de caballero de Calatrava, como su padre, y para 1704 está de vuelta en Durango.



Retrato de Bruno Mauricio Zabala.

En plena guerra de Sucesión española, muerto Carlos II, tomará parte en diferentes sitios y batallas hasta que, en Lérida, pierde un brazo; tiene 25 años y lleva 10 de servicio. Nombrado luego coronel, en 1708 se instala en la Corte -en Madrid-, pero, dos años después es requerido de nuevo en el frente catalán. En 1712, finalizada la guerra tras la paz de Utrecht y con un brazo de plata, está esperando destino. Éste será el de “gobernador y capitán general de la ciudad de Trinidad y puerto de Buenos Aires”. De hecho, ascendido a mariscal de campo, el 10 de julio de 1717 está en América. Allí, sus conflictos con los portugueses serán continuos.

El día de Navidad de 1729, en carta a su sobrino “Matxin”, con quien había crecido, escribe: “Ha siete días -es decir, 18 de diciembre-, que me hallo en esta nueva población de Montevideo”. De esta manera tan escueta resume Bruno lo que fue la fundación de la ciudad de Montevideo. Posteriormente, continuará por Chile, donde ocupará los cargos de gobernador y capitán, y luego volverá a Paraguay, a pacificar aquellas tierras. El 31 de enero de 1736, yendo de Asunción a Buenos Aires, halla la muerte.

4. El líder de los hidalgos armados vascos que será alcalde de Bilbao.

En otro nuevo salto damos con **Pedro María Ramón de Ampuero y Musarieta**. Nacido en 1764, el marido y primo de doña Eulalia de Maguna y Ampuero, acometerá una carrera militar meteórica: con 18 años ingresa en el Real Cuerpo de Guardiamarinas, tres años después es alférez, y en 1789 alférez de Navío. Su primera misión, hacia 1785, le lleva a Cartagena de Indias.

Tras la muerte de su padre, en 1792, se interesa por la administración de su patrimonio en Durango. Así, en un libro con pastas de pergamino, escribió: “Libro de arriendos de las casas, caseríos, herrerías, molinos y demás bienes que gozo en Durango, correspondientes a los vínculos de la casa de Maguna”.

Le pilla la guerra de la Convención en Durango. Y, conociendo el Señorío de que las tropas francesas han tomado San Sebastián y saqueado Éibar, coloca a Ampuero como comandante de más de 12.000 hombres armados. Junto con otros grupos armados de hidalgos guipuzcoanos se colocará en Irure, alto que controla el Bajo Deba, desde donde frenará en varias ocasiones a los franceses. Aun así, éstos alcanzarán Durango por otras vías el 13 de julio de 1795, nueve días antes de firmar la paz de Basilea.

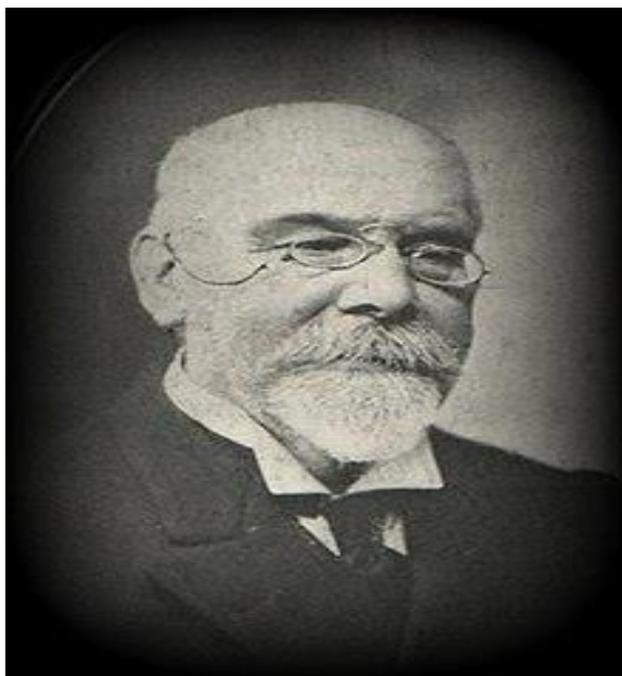
También le toca de lleno la Zamacolada, siendo condenado por Godoy al pago de 2.000 ducados o al destierro de Vizcaya durante dos años; y la guerra de la independencia, en la que nuevamente en Bilbao, en 1808, ya jubilado, se pone al frente de un conato de insurrección. Años complejos que finalizan en 1812 con la expulsión de los franceses de España y con Ampuero siendo en Bilbao el primer alcalde constitucional.

Nuestro personaje muere en 1824 en la capital vizcaína, a los 60 años. Antes de ello, había conseguido su purificación en carta al rey. Muere tranquilo.

5. Carlista, rentista, gestor cultural, escritor y, además, político.

Otro Ampuero para recordar es **José María de Ampuero Jauregui**. En 1845 visita Durango la reina Isabel II, José María es un niño de 7 años que no imagina los derroteros ideológicos que iba a tomar en su vida. Igualmente, con 23 años y estante en el balneario de Vichy -Girona-, compartirá mesa con liberales como el general Prim, Güell o Renté. Cómo imaginar entonces que, aquel muchacho tolerante, se convertiría en un maduro intransigente. La influencia de sus tíos Juan de Orue y Ramón de Echezarreta, ambos de ideología carlo-integrista, es clara.

Durante el tiempo de la tercera guerra civil o guerra carlista, Ampuero financia a don Carlos. Éste, en retirada desde Guipúzcoa, en 1874 se instala en Durango, siendo la villa su Corte durante dos años y medio. Primero se aloja en casa de los Orue, contigua a Etxezuria, y luego en ésta, para finalmente trasladarse a la de los Arguinzoniz. José María también colabora con la red para ayudar, auxiliar y socorrer a los heridos carlistas de la guerra, denominada *La Caridad* y creada por doña Margarita de Borbón y Parma, mujer de don Carlos.



José María de Ampuero y Jauregui.

El 28 de febrero de 1876 don Carlos cruza la frontera a Francia. La guerra ha concluido. Los Ampuero, por si acaso, pasarán unos meses en Francia. Dos años más tarde, José María manda levantar un chalé en el jardín de Etxezuria, en la parte más elevada del terreno, y en 1880, cuando surge la sociedad *Ferrocarril Central de Vizcaya, de Bilbao a Durango SA*, pasa a ser accionista con un capital de 25.000 pesetas.

Entonces, empieza su carrera política: diputado provincial en 1880 y diputado en Madrid en 1881. En 1885, como gran amante de la cultura vasca que era, organizó, a instancias de su amigo Antoine d'Abadie, una edición de las *Euskal Jaiak* en Durango, durante las cuales

se homenajeó la memoria del músico durangués Astarloa. Ampuero, hombre inquieto, también fue autor de publicaciones agronómicas.

En 1907 es senador en Madrid por Vizcaya, y tres años después reelegido por Guipúzcoa. También en estos años se erige la estatua a Bruno en Montevideo, acontecimiento que entre redacción de cartas y hallazgo de fotos tendrá más que entretenido a José María. Muere el 13 de septiembre de 1917.

A su muerte, gracias a sus bienes, podemos observar que este carlista del sector duro, a su vez, era un gran rentista e inversor. Poseía diferentes participaciones en importantes empresas, como *La Polar*, los *Ferrocarriles Vascongados* o el *Banco Bilbao*, y numerosos censos.

6. Los últimos banqueros.

La línea continúa con **José Joaquín de Ampuero y del Río**, quien, en un principio, será diputado provincial de Vizcaya -por la corriente carlista- desde 1901 a 1912, tomando parte en las negociaciones y firma del Concierto Económico de 1906, para luego dar el salto a nivel nacional, en 1916 como diputado a Cortes y en 1920 como senador. Pero, a diferencia de su padre, Joaquín entrará en los Consejos de Administración del *Banco Bilbao* y de su filial, el del *Comercio*, desde 1903 hasta su muerte en 1932. Con lo que los Ampuero, aunque, en lo que a la política respecta, no varían su estrategia; a nivel económico sí dan un salto importante, pasando de ser rentistas e inversores con José María, a también empresarios y banqueros con José Joaquín y su hijo **Pedro de Ampuero y Gandarias**.



Firma concierto económico de 1906. Ampuero, sentado, el último por la derecha.

Por último, **José Domingo de Ampuero y Osma “Pepe”** es el actual patriarca de los Ampuero. Ingeniero y empresario, fue vicepresidente del *Banco Bilbao Bizkaia* hasta 2002, y actualmente es presidente de *Viscofan* desde 2009, y presidente también de *Avasa* y director de la corporación financiera *Alba* desde 2015.

Igor Basterretxea Kerexeta
Historiador